

en la medicina, que con justicia dió el padre Acosta el nombre de *planta de las maravillas*.

Los lomeríos de Irolo, Xala, Ometusco y la Palma, surcados por profundas barrancas, algunas de las cuales se salvan por puentes de fierro, se interponen entre el valle de Otumba, prolongacion del de México, y los Llanos de Apam.

Las estaciones sucesivas que toca la vía hasta descender á Otumba, son las siguientes:

OMETUSCO, en la hacienda del mismo nombre, á 356,25 kilómetros de Veracruz y 2,462^m,68 sobre el mar.

LA PALMA, cerca de la magnífica hacienda de Zuapayuca, á 362,47 kilómetros de Veracruz y 2,407^m,90 de elevacion sobre el mar.

OTUMBA, á 368,53 kilómetros del puerto de Veracruz y 2,349 metros sobre el mar. La poblacion de Otumba, cabecera de Distrito del Estado de México, célebre en la historia de la conquista por la memorable batalla que los aztecas libraron en las inmediaciones contra los españoles, en defensa de su nacionalidad, dista un kilómetro de la estacion, hácia el S. E.

Cordilleras de cerros circunscriben el valle de Otumba, con excepcion de la parte oriental, por donde se comunica con el de México, formando su suelo lomas tepetatas y cortas llanuras, surcadas por barrancos que en tiempo de lluvias llenan su cauce torrenciales avenidas. En los planíos se siembran algunos cereales y en las lomas el maguey de superior clase. A 10 kilómetros de Otumba, ó sean 378,71 de Veracruz, la vía toca en la estacion de

TEOTIHUACÁN, á 2 kilómetros Sur de la poblacion del mismo nombre. Dos particularidades notables ofrece al viajero esta localidad: consiste la primera en la inmediata ubicacion al N. E. de las dos notables pirámides del Sol y de la Luna, cuya construccion, atribuida á los civilizados toltecas, conserva incontestable analogía con la de las pirámides égipcias, tanto en sus pormenores exteriores como en sus detalles interiores, segun se ha demostrado en un estudio hecho y publicado con tal intento por el que esto escribe; la segunda circunstancia digna de atencion, estriba en el notable contraste que se observa entre la aridez de la poblacion en la parte Norte, que se asienta en una loma tepetata, y la amenidad de la parte Sur, en donde hermosas y extensas calzadas de *ahuehuetes* (*taxodium mexicanum*) limitan feraces y bien regados terrenos que se prolongan hasta los ricos campos de las haciendas de Acolman, cerca de Tepexpan. En este ameno lugar se levanta el templo parroquial, dominado por su esbelta y graciosa torre.

in "pulque" is as delicate to the taste as that boiled in wine; and in one word, the properties acquired by this plant in its use in domestic economy and medicinally, are so numerous that with justice, Father Acosta, gave it the name of the "*miraculous plant*."

The rising grounds of Irolo, Xala, Ometusco and La Palma, broken by deep ravines, some of which are crossed over by iron bridges, interpose themselves betwixt the valley of Otumba, the prolongation of Mexico, and the Llanos de Apam.

The successive stations at which the train touches on descending to Otumba, are the following:

OMETUSCO, at the hacienda of the same name, at 356,25 kilometres from Vera Cruz and 2,462^m,68 above the sea.

LA PALMA, near the magnificent hacienda of Zuapayuca, at 362,47 kilometres from Vera Cruz and an elevation of 2,407^m,90 above the sea.

OTUMBA, at 368,53 kilometres from the port of Vera Cruz and 2,349 metres above the sea. The town of Otumba, the head of a District of the State of Mexico, and celebrated in the history of the conquest, by the memorable battle which the Aztecs fought, in its neighbourhood, and in defense of their nationality, against the Spaniards, is located at one kilometre from the station, towards the South East.

Ranges of mountains circumscribe the valley of Otumba, with the exception of the Eastern portion, where it is communicated with that of Mexico, its soil being composed of small plains of "tepetate" (a hard stoney crust), furrowed with crevices that in the rainy season are overflowed by impetuous freshets. On the level lands, grain is sown, and on the rising grounds, a "maguey" of a superior class is produced. At 10 kilometres from Otumba, or at 378,71 from the port of Vera Cruz, the line touches at the station of

TEOTIHUACÁN, at 2 kilometres South of the town of the same name. Two remarkable peculiarities are presented to the traveller at this locality: the first consisting in the immediate vicinity to the North East of the two notable pyramids of the Sun and the Moon, whose construction, which has been attributed to the civilized Toltecs, preserves an incontestable analogy to the pyramids of Egypt, both in their exterior and their interior details, as has been demonstrated in a treatise written and published with this intent by the author of the present work: the second circumstance worthy of attention, is the singular contrast that is observed between the barrenness of the town on the Northern part, which is seated on a rising ground of "tepetate" and the amenity of the Southern portion, where beautiful and extensive groves of *ahuehuetes* (*taxodium mexicanum*) border the fertile and well-watered lands that are prolonged as far as the rich fields of the hacienda of Acolman. At this agreeable spot, the parrochial church is erected, embellished by its graceful and elegant spire.

Las pirámides de que se trata se hallan situadas á 3 kilómetros N. E. de San Juan Teotihuacán, en la parte menos fértil y más elevada del terreno que por este lado circunda á aquella poblacion. En aquel suelo, cuya formacion es de basalto escoriáceo, se ven grutas profundas formadas indudablemente al extraer el material que hubo de emplearse en la construccion de los monumentos. Al Sur de la pirámide principal, llamada del Sol, existe otra obra digna de atencion, conocida hoy con el nombre de Ciudadela, y la cual está formada por cuatro muros de igual longitud, cortándose en ángulo recto. Las faces anteriores son verticales, mas no así las exteriores, que forman talud. En el centro del cuadro se eleva una pequeña pirámide de base cuadrangular, y sobre la parte horizontal de las murallas otras catorce de menores dimensiones, colocadas simétricamente.

Las pirámides de Teotihuacán no sorprenden la vista del viajero que las descubre desde el camino de fierro que une la capital de la República con la ciudad de Puebla, porque teniendo al frente de ellas la gran mole de Cerro Gordo, la comparacion que instintivamente se hace entre esos monumentos y las elevadas montañas, les es ciertamente desfavorable; pero si se desciende por la falda del cerro Malinalco, el aspecto que presentan desde el momento que se perciben, es en verdad sorprendente: entonces, destacándose sobre la llanura, elevan majestuosamente sus moles seculares, haciendo concebir al viajero la ilusion de que se halla trasportado á las regiones del Nilo, y le traen á los labios el verso del poeta Delille: *Leur masse indestructible a fatigué le temps.*

El rio de Teotihuacán pasa al Sur de estos monumentos, sirviendo como de foso á la parte Norte y occidental de la Ciudadela. Este rio desagua en la laguna de Texcoco con grandes crecientes en tiempo de lluvias, siendo entonces su curso muy impetuoso. Sus aguas han descubierto en una inmensa extension de terreno cimientos de edificios y capas horizontales de una mezcla finísima endurecida como la roca, todo lo cual revela los restos de una vasta poblacion, quizá la Menfis de estas regiones.

Con la denominacion de *tlalteles* se conocen los innumerables túmulos que rodean las pirámides. Esos monumentos se hallan unas veces aislados y otras unidos y alineados, limitando la calzada que comienza cerca de la Ciudadela, pasa por la cara occidental de la pirámide del Sol y termina enfrente de la cara austral del monumento de la Luna, formando al concluir, un gran círculo, en cuyo centro se encuentra otro túmulo. Llámase esa calzada *Calle ó Valle de los Muertos.*

El aspecto que presenta esta doble y simétrica hilera de túmulos es de los más im-

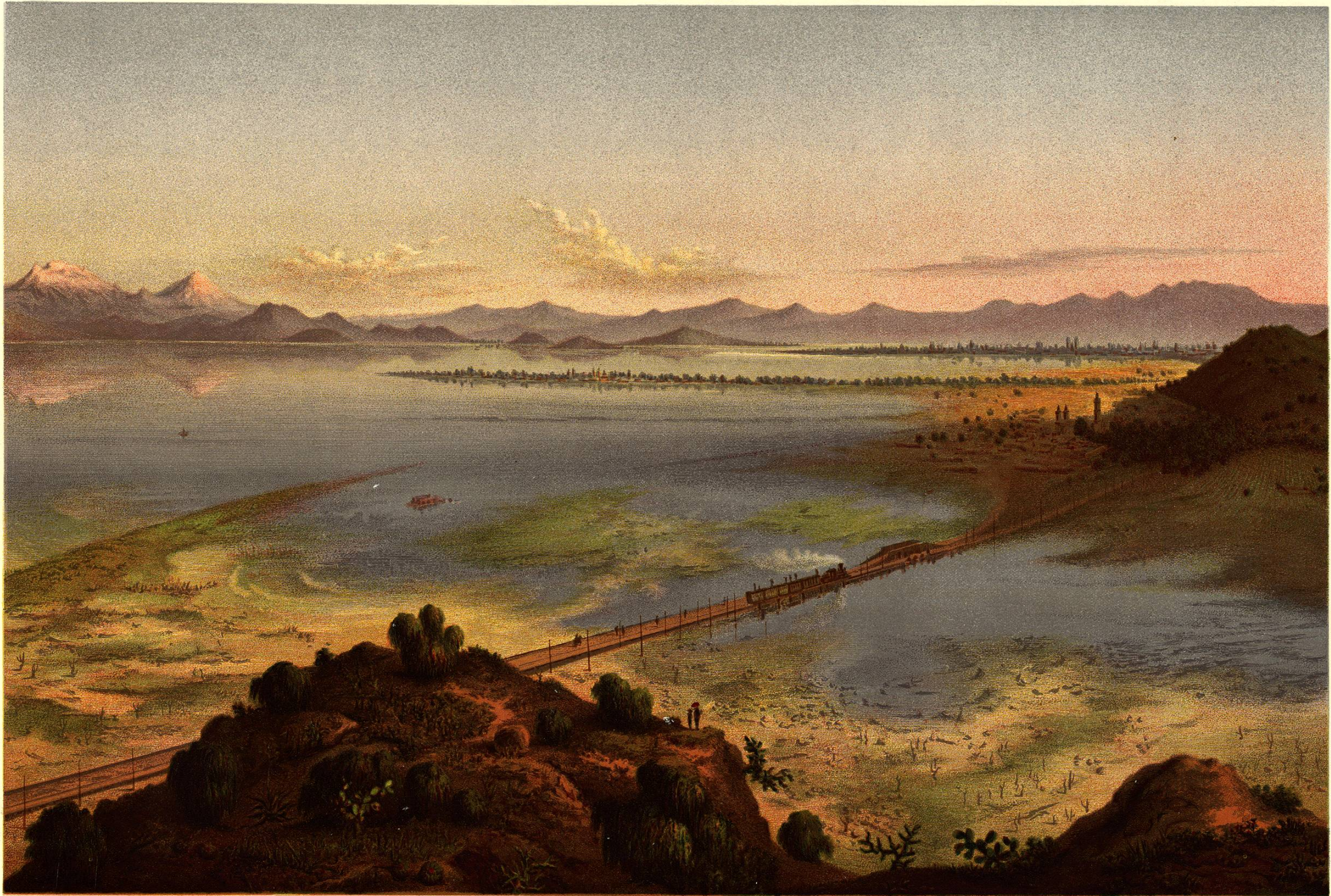
The pyramids referred to are at a distance of 3 kilometres to the North East of San Juan Teotihuacán, in the least fertile and most elevated part of the lands that surround the town in that direction. At this spot, the formation of which is of scoriform basalt, deep caves are met with, excavated without doubt on extracting the material that had to be employed in the construction of these monuments. To the South of the principal pyramid, called the Sun, there exists another work worthy of attention, which is now known by the name of the Citadel, and which is formed by four walls of equal length, being built at right angles. The interior fronts are vertical, but the outside parts are not so, but form a talus. In the centre of the square, a small pyramid is raised of a quadrangular base, and on the horizontal part of the walls, there are fourteen others of smaller dimensions, symmetrically located.

The pyramids at Teotihuacán do not strike the attention of the traveller so much, on first viewing them from the Railway that unites the capital of the Republic with the city of Puebla, owing to the fact that as the lofty eminence of the Cerro Gordo, being in front of them, the comparison that is instinctively made between these monuments and the elevated mountains, is naturally unfavorable to the former; but if he descends by the side of the Malinalco mountain, the appearance they present from the moment they are perceived, is really imposing; as then, standing out in bold relief, above the plain, they majestically display their secular massiveness, and induce the spectator to conceive the illusion that he has been transported to the regions of the Nile, and bring to his memory the words of the poet Delille: *Leur masse indestructible a fatigué le temps.*

The river of Teotihuacán passes to the South of these monuments, and serves as a kind of moat to the Northern and Western part of the Citadel. This river empties itself into the lake of Texcoco, with a considerable swell in the rainy season, its course at that period being exceedingly impetuous. In the depths of its waters, and over an immense extent of ground, foundations of buildings and horizontal layers of an exceedingly fine composition have been found, as hard as a rock, all which reveals the former existence of some vast city, perhaps the Memphis of these regions.

Under the denomination of *tlalteles*, innumerable "tumulos" or small hillocks are found surrounding the pyramids. These sepulchral monuments are sometimes isolated and at others united or in rows, bordering the causeway that commences near to the Citadel, passes by the Western face of the pyramid of the Sun and ends at the Southern side of the monument of the Moon, forming at its termination a large circle, in the centre of which there is another sepulchral monument. This causeway is called the *Street or Valley of the Dead.*

The aspect presented by this double and symmetrical line of monuments is particu-



C. Castro pin^o

Propiedad de Victor Debray y C^a editores é impresores.

Cromolitog^o por C. Castro.

VALLE DE MÉXICO
(tomado desde el cerro del Risco.)

ponentes. Colocado el observador en el eje de la calle, contemplando esa doble hilera de monumentos que, descubiertos en parte, presentan extensas escalinatas medio derruidas, y teniendo al frente la pirámide de la Luna, que se alza majestuosa rodeada de los tlalteles, que al terminar la calle se separan en forma de anfiteatro, se siente sobrecogido de entusiasmo, á la vez que turbado por la tristeza que causa el romántico aspecto del lugar. Aquellas obras gigantescas construidas por la mano del hombre, que permanecen allí como para revelar la remota existencia de un pueblo, tal vez feliz y poderoso, y que de su sér no ha dejado otra memoria que esos edificios misteriosos, cuyas páginas, grabadas en las rocas, no han podido aún ser descifradas, admiran á la par que conmueven. Muchos creen que todas estas pequeñas pirámides, que como satélites rodean á las del Sol y de la Luna, representan los astros del firmamento.

De Teotihuacán sigue la estacion de

TEPEXPAN, que dista de Veracruz 391,18 kilómetros, y se eleva sobre el mar 2,245 metros. Desde esta estacion la vía recorre los áridos terrenos que por esta parte circunscriben el lago de Texcoco, y en los cuales se observan, entre manchones de raquíptico pasto, eflorescencias salinas. La Sierra de Guadalupe se levanta hácia la parte occidental de la vía, pasando esta por el pié de Cerro Gordo, eminencia avanzada de aquella Sierra, y aproximándose al famoso Santuario de Guadalupe penetra en los egidos de México y llega á la última estacion ó sea

BUENAVISTA, distante de Veracruz 423,62 kilómetros, á 2,239^m,83 de elevacion sobre el nivel del mar.

Durante el trayecto, desde la penúltima estacion, al apartarse la vista de los adyacentes terrenos del Salado, distingue hermosísimos panoramas, análogos al que nos representa la lámina XXIV. La grandeza del valle, sus gigantescas montañas, cuyas principales cumbres resplandecen por la nieve que las cubre, y en determinadas horas del día disputan á las nubes sus más preciosos y brillantes celajes; los extensos lagos, espejos de esas eminencias, y la ciudad que se levanta con su caserío, sus grandes edificios y soberbios templos, iluminados por los rayos del sol á la caída de la tarde y surgiendo de entre las arboledas de las calzadas, todo contribuye al mágico efecto del paisaje.

Los límites de este artículo no permiten la descripción de la ciudad y de su valle; remitiré, por tanto, á los que deseen conocer importantes pormenores de aquella y los lugares más interesantes y amenos de este, al álbum de "México y sus alrededores," de

larly imposing. When the observer is standing in the centre of the passage, contemplating this double row of tombs; which at being partly seen, present an extensive series of half demolished grades, and having the pyramid of the Moon in front, rising majestically and surrounded by the "tlalteles," which at the end of the passage are spread out in the form of an amphitheatre, he feels himself overcome with enthusiasm, at the same time that he is disquieted at the sadness caused by the romantic appearance of this spot. These gigantic works of art, raised by the hand of man, which still remain here to reveal the remote existence of a people, perhaps happy and prosperous, and of whose being no other memoirs have been left, than those of these mysterious constructions, whose pages, engraved on the rocks, have not yet been able to be deciphered, awaken our admiration at the same time as our astonishment. Many imagine that all the smaller pyramids, like the satellites surrounding the Sun and the Moon, represent the stars of the heavenly firmament.

After Teotihuacán, follows the station of

TEPEXPAN, at a distance from Vera Cruz of 391,18 kilometres and an elevation of 2,245 metres above the sea. From this station, the line passes over the arid lands that border on the lake of Texcoco at this part, and amongst which saline efflorescences are found amidst the patches of a scanty and feeble vegetation. The mountain range of Guadalupe rises towards the Western part of the line, which passing along the base of the Cerro Gordo, the most advanced eminence of that range, and approaching the famous Sanctuary of Guadalupe, penetrates the precincts of Mexico and reaches the last station at

BUENAVISTA, situated at 423,62 kilometres from Vera Cruz and at 2,239^m,83 above the level of the sea.

During the trip from the last station but one, upon withdrawing the view from the adjacent lands of El Salado, beautiful panoramas are distinguished, analagous to that which is shown to us in Plate XXIV. The grandeur of the Valley, its gigantic mountains, whose principal summits glitter with the snow that covers them, and at certain hours of the day, rival with the clouds in their most precious and brilliant colors; the extensive lakes, forming mirrors of these eminences and the city rising before us with its series of houses, its grand edifices and its noble temples, illuminated by the rays of the sun at the fall of day and projecting from amidst the clusters of trees on the causeways, all contribute to the magical effect of the landscape.

The limited space of this article, does not allow of a description of the city and its valley: I will, therefore, refer those who may desire to obtain important information in regard to the former and with respect to the most interesting and agreeable places in the

la propiedad del mismo editor del presente que se refiere al ferrocarril Mexicano. La consulta de ese libro proporcionará al viajero ratos de verdadero solaz.

No será por demás dar el siguiente detalle. De los 423,62 kilómetros que recorre el ferrocarril mexicano, 170,61 corresponden á Veracruz, y cuenta con diez estaciones; 80,37 á Puebla, con cuatro estaciones; 70,21 á Tlaxcala, con igual número de estaciones; 32,46 á Hidalgo, con dos estaciones; 61,69 á México, con cinco estaciones, y 8,28 al Distrito federal, con una estación.

El ferrocarril mexicano, llevado á cabo á fuerza de una lucha tenaz contra los inconvenientes naturales, y á costa de inmensos sacrificios de la nación y de la empresa, constituye hoy en nuestro ser social la más poderosa arteria, de la cual se desprenderán las demás que, ramificándose por toda la República, derramarán el fecundo germen de la prosperidad nacional.

ANTONIO GARCIA CUBAS.

latter, to the album of "Mexico and its environs," of which, the Editor of the present work is the proprietor and which treats of the Mexican Railway. The study of this book will afford to the traveller, moments of agreeable relaxation.

It may not be amiss to give the following details. Of the 423,62 kilometres, over which the Mexican Railway passes, 170,61 pertain to Vera Cruz, having ten stations; 80,37 to Puebla, with four stations; 70,21 to Tlaxcala, with a like number; 32,46 to Hidalgo, with two stations; 61,69 to Mexico, with five stations, and 8,28 to the Federal District, with one station.

The Mexican Railway, which has been built by dint of a tenacious struggle with natural difficulties and at the cost of immense sacrifices on the part of the nation and the company, now constitutes the mightiest artery of our social entity, from whence others will branch off, which being ramified throughout the whole of the Republic, will diffuse the fruitful germen of national prosperity.

ANTONIO GARCIA CUBAS.